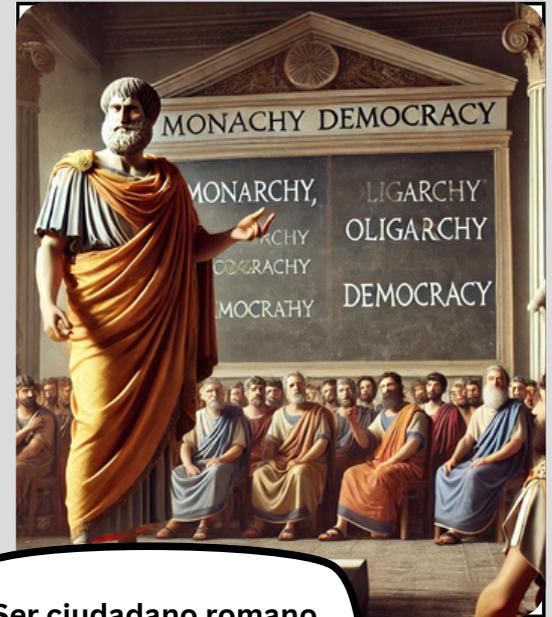
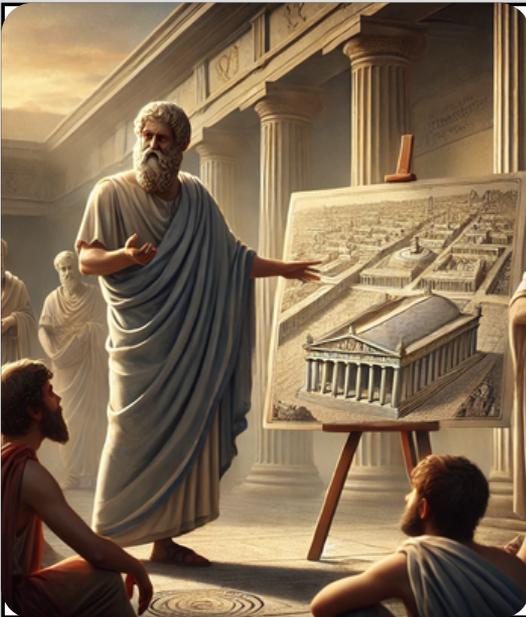


La verdadera ciudadanía implica cuestionar las leyes para mejorar nuestra sociedad.



Ser ciudadano romano es un privilegio. Te garantiza derechos y protección bajo la ley.

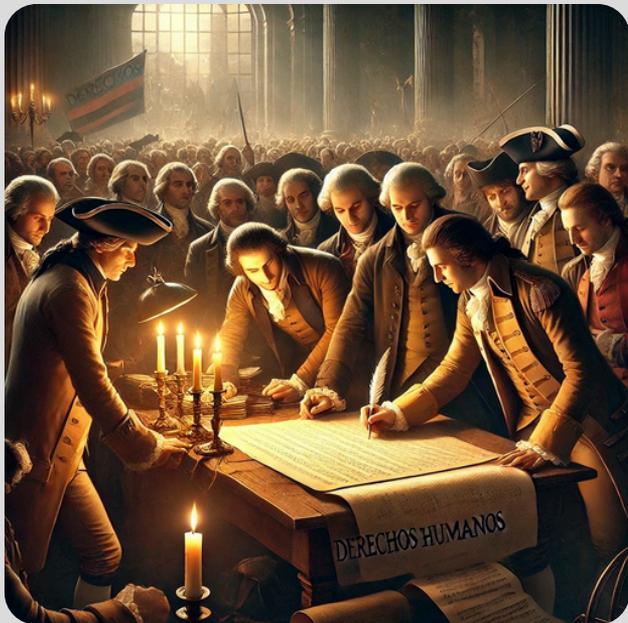


La verdadera
ciudadanía está en
obedecer las leyes de
Dios.



El poder debe ser
eficaz, aunque no
siempre moral.





Libertad, igualdad, fraternidad. Estos son los cimientos de una ciudadanía moderna.



El poder reside en el pueblo, no en el rey.



Pero necesitamos leyes claras para evitar el caos.



**¡La democracia
no es solo votar,
es participar
activamente!**